

Contribución a la historia ambiental de la ciudad de Sogamoso, 1900 – 1950

Contribution to the environmental history of the city of Sogamoso, 1900 - 1950

La Contribution à l'histoire environnementale de la ville de Sogamoso, 1900 – 1950

Contribuição à história ambiental da cidade de Sogamoso, 1900 – 1950

Paulo Alberto González-Celis¹

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC)

Sogamoso-Colombia

Cómo citar este artículo: González-Celis, P. A. (2016). Contribución a la historia ambiental de la ciudad de Sogamoso, 1900 – 1950. *quaest.disput*, 9 (19), 66-84

Recibido: 27/05/2015. Aprobado: 25/05/2016

1 M. Sc. Contacto: paulo.gonzalez@uptc.edu.co.



Resumen

En la investigación se emplea el método de interpretación ambiental propuesto por Augusto Ángel Maya para elaborar una historia ambiental de la ciudad de Sogamoso, para el periodo comprendido entre los años 1900 y 1950, haciendo énfasis en las relaciones entre el ecosistema y el sistema cultural. La cultura, en este método, se concibe como estrategia de adaptación frente al medio ecosistémico, construida con base en el comportamiento demográfico, el desarrollo tecnológico, la organización social y el mundo simbólico. El periodo estudiado permite observar las transformaciones ambientales ocurridas en Sogamoso antes de la llegada de la industria moderna, en una sociedad caracterizada hasta entonces por una larga tradición agrícola.

Palabras clave: Boyacá, historia ambiental, historia urbana, medio ambiente, Sogamoso.

Abstract

The method of environmental interpretation proposed by Augusto Angel Maya was used in the research. The purpose of this is to make an environmental history of Sogamoso, between 1900 and 1950 period. An emphasis between the ecosystem relations and the cultural system is made. Culture in this method is conceived as a strategy of adaptation in front of eco systemic environment. This is constructed based on the demographic behavior, technological development, social organization and the symbolic world. This period permits to observe the environmental transformations in the research in Sogamoso before the modern industry arrived. The society in Sogamoso was characterized by an agricultural tradition.

Keywords: Boyacá, environment, environmental history, urban history.

Résumé

Dans la recherche s'emploie la méthode d'interprétation environnementale proposée par Augusto Ángel Maya pour élaborer une histoire environnementale de la ville de Sogamoso, pour la période comprise entre les années 1900 et 1950, en faisant une emphase dans les relations entre l'écosystème et le système culturel. La culture, dans cette méthode, est conçue comme stratégie d'adaptation en face du milieu Ecosystémique, construite en base du comportement démographique, le développement technologique, l'organisation sociale et le monde symbolique. La période étudiée permet d'observer les transformations environnementales arrivées dans Sogamoso avant l'arrivée de l'industrie moderne, dans une société caractérisée jusqu'alors par une longue tradition agricole.

Mots clefs : Boyacá, environnement, histoire environnementale, histoire urbaine, Sogamoso.

Resumo

Na pesquisa implementa-se o método de interpretação ambiental proposto por Augusto Ángel Maya para criar uma história ambiental da cidade de Sogamoso, para o período compreendido entre os anos 1900 e 1950, fazendo ênfase nas relações entre o ecossistema e o sistema cultural. A cultura, neste método, se concebe como estratégia de adaptação frente ao meio ecossistêmico, construída com base no comportamento demográfico, o desenvolvimento tecnológico, a organização social e o mundo simbólico. O período estudado permite observar as transformações ambientais ocorridas em Sogamoso antes da chegada da indústria moderna, em uma sociedade caracterizada, até então, por uma longa tradição agrícola, rizada até nesse momento, por uma longa tradição agrícola.

Palavras chave: Boyacá, história ambiental, história urbana, meio ambiente, Sogamoso.

Introducción

Al inicio de la década de 1950, la ciudad de Sogamoso se hallaba en el umbral de una profunda transformación. La construcción de la planta de Acerías Paz del Río (APDR) generó grandes expectativas en sectores intelectuales, políticos y sociales del país. Camargo (1961) sostenía que el proyecto industrial significaba el advenimiento de una nueva era: el paso hacia la formación de la “Ciudad del Acero”. Según Fals Borda (2006), el impacto generado por el cambio de una sociedad tradicional a una industrial abarcaría al Departamento de Boyacá en su conjunto. Y Lleras Camargo hacía énfasis en que el proyecto industrial constituía un enorme sacrificio de una generación completa de colombianos (como se citó en Camargo, 1961). Los tres personajes mencionados coincidían en el gran significado que tenía APDR para la economía nacional.

Adicionalmente, muy pronto la ciudad vivió una especie de boom industrializador con la construcción de plantas de Cementos Boyacá (muy cerca, en el municipio de Nobsa) y de la Industria militar, y las instalaciones del Instituto de Capacitación Laboral (más tarde convertido en el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA), y el inicio de las obras de la planta de Cementos Colombia. Por su parte, las administraciones locales de la época lograron la construcción de un nuevo acueducto, cuyas aguas provenían de la Laguna de Tota, y una nueva planta telefónica. Todo lo anterior apuntaba a la definitiva llegada de la modernidad a Sogamoso, asunto inimaginable a principios del siglo XX, cinco décadas atrás, para una ciudad boyacense caracterizada por una larga tradición agrícola.



¿Cómo eran las relaciones ambientales en la ciudad de Sogamoso antes de la llegada de la industria siderúrgica? La investigación pretende elaborar una interpretación de la historia ambiental de la ciudad de Sogamoso para el periodo correspondiente a la primera mitad del siglo XX, con base en el método propuesto por Ángel Maya (1998).

1. Metodología

Área de estudio:

Figura 1
Mapa No. 1: Sistema de conectividad regional



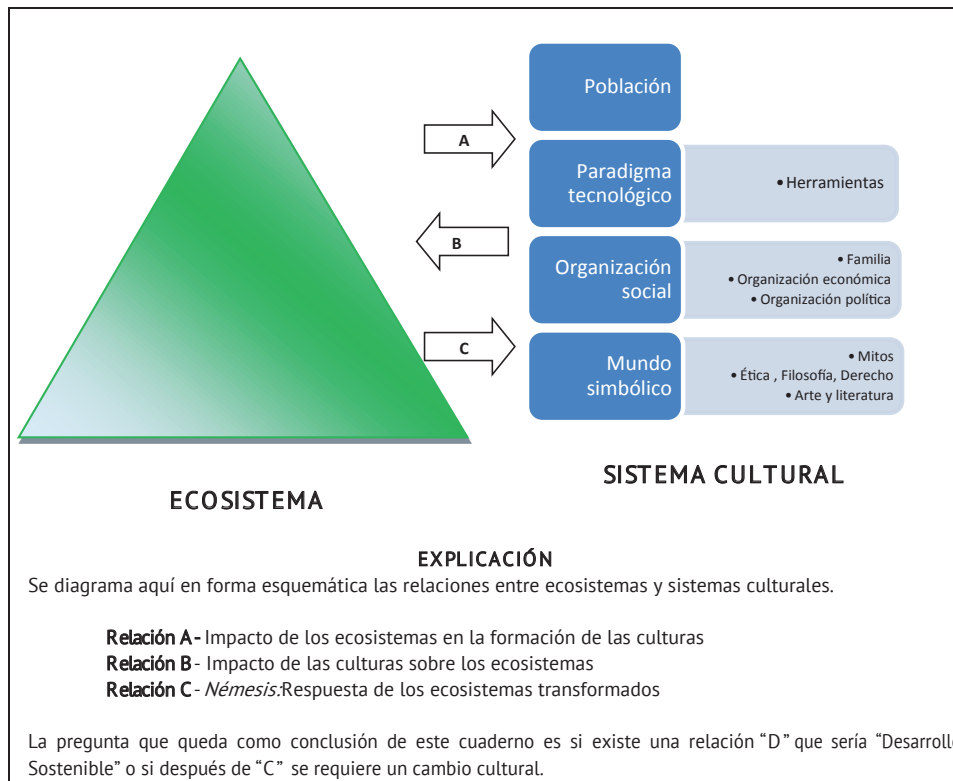
Fuente: Alcaldía de Sogamoso, 2007.

El municipio de Sogamoso se encuentra localizado al nordeste del departamento de Boyacá, en la terminación norte del altiplano cundiboyacense, al este de la Cordillera Oriental. Limita al norte con los municipios de Nobsa y Tópaga; al oriente con Tópaga, Monguí y Aquitania; al sur con Aquitania, Cuítiva e Iza; y al occidente con Tibasosa, Firavitoba e Iza. El área urbana de Sogamoso se ubica a 2500 metros sobre el nivel del mar – msnm –, mientras el área rural comprende una amplia zona montañosa donde se alcanzan los 3900 msnm (Fonseca, 2007).

Método de análisis:

En la figura 2 se sintetiza el método de Ángel Maya (1998) que comprende tres tópicos que se desprenden de la interrelación entre un ecosistema determinado y la comunidad humana (sistema cultural) que lo habita:

Figura 2: Esquema del método de historia ambiental de Ángel Maya



Fuente: Ángel Maya (1998).

Relación A) Influjo del medio ecosistémico en la formación de las sociedades: se trata de identificar los ecosistemas existentes originalmente, a partir de lo cual



se evidencia como el medio influye en la formación y organización social de las diferentes culturas.

Relación B) Sistemas culturales transforman el medio ecosistémico: se refiere a la consolidación de las comunidades en determinados espacios.

Relación C) Némesis: reacción de la naturaleza frente a las transformaciones sufridas: se evidencian las reacciones del medio natural ante los efectos del asentamiento y las intervenciones de las comunidades, lo que a su vez reinicia el ciclo completo y pone a prueba la capacidad de las sociedades para adaptarse nuevamente.

Como se puede apreciar, además de dar cuenta del impacto ocasionado en los ecosistemas, la historia ambiental incorpora los cambios ocurridos en las comunidades. Y es aquí donde aparece una definición de la cultura desde la perspectiva ambiental: una creación exclusivamente humana que se constituye como estrategia de adaptación frente al medio ecosistémico; en este aspecto, el método sugiere el análisis detallado de cuatro componentes: comportamiento demográfico, paradigma tecnológico, organización social y mundo simbólico.

2. Resultados

El estudio aborda aspectos históricos de la ciudad para ofrecer un análisis de las relaciones ambientales (entre el ecosistema y el sistema cultural) para el periodo comprendido entre los años 1900 y 1950. Dada la dificultad para encontrar información sobre el área urbana, cuando es adecuado se aprovechan las informaciones municipal y departamental disponibles.

2.1 Relación A – Impacto de los ecosistemas en la formación de las culturas

El impacto de los ecosistemas en las culturas puede observarse en lo que la sociología rural denomina *patrones de asentamiento* o *formas de poblamiento*². La flora y la fauna de la región durante la época prehispánica correspondían a bosque seco montañoso (Montaña de Silva, 1970). Según Fals Borda (2006), los chibchas lograron asentarse en el departamento de Boyacá adoptando como patrón de poblamiento la forma de *granjas aisladas*³, aunque esto no se dio sin obstáculos.

2 Según Fals Borda (2006): “La forma de poblamiento constituye una de las pautas culturales más arraigadas de un pueblo: una vez establecida, se convierte en la forma “natural” de colonizar, de convivir, de trabajar o de organizarse la sociedad, y cualquier intento de innovación encuentra considerables resistencias”.

3 Además, los chibchas constituyeron una sociedad que alcanzó el nivel del modo de producción tributario, realizando avances en agricultura, en tecnología (herramientas de madera y piedra),

La llegada de los conquistadores españoles supuso la confrontación entre las culturas y la implementación de formas señoriales como el *repartimiento* y la *encomienda*⁴, con las que los conquistadores pretendían agrupar, concentrar y explotar la mayor cantidad posible de mano de obra indígena (Fals Borda, 1994). En los siguientes 180 años (1596 – 1777), Sogamoso tendrá el título de resguardo indígena que las autoridades coloniales otorgaron para concentrar y proteger la mano de obra indígena y controlar el territorio, sin descuidar la rica producción de bienes y servicios (Bonnett Vélez, 2008).

Pocos años después, la región participará activamente en la *Revolución de los comuneros* (Coy Montaña, 2010), y posteriormente se unirá al grito de independencia del 20 de julio de 1810. Tras la victoria patriota en 1819, mientras en gran parte del nuevo país se concentrará la propiedad privada (especialmente mediante haciendas y latifundios), en Boyacá predominará la pequeña propiedad privada (*minifundio*) que conservará la forma *aislada* luego de un largo proceso de casi tres siglos de agudas confrontaciones (Fals Borda, 2006).

Como veremos a continuación, la hegemonía del patrón de poblamiento de *granja aislada* en Sogamoso queda demostrada en los datos del censo de 1938 (ya bien entrado el siglo XX), en los cuales, a cuatro siglos de la llegada de los españoles a la región y de los esfuerzos coloniales por concentrar la población, apenas la cuarta parte se agrupa en una pequeña área urbana y el resto de habitantes viven dispersos en el área rural.

2.2 Población sogamoseña en la primera mitad del Siglo XX

Figura 3. Distribución por género en el municipio de Sogamoso (1905 – 1951)

Censos Mujeres	Población municipal por género (1905 - 1951)						
	%	Hombres	%	Total	%		
1905	s.d.	s.d.	s.d.	s.d.	11765	100	
1918	8844	53,5	7695	46,5	16539	100	
1928	12875	50,1	12809	49,9	25684	100	
1938	Área urbana	3.091	59,3	2.125	40,7	5.216	100
	Área rural	8.643	52,5	7.820	47,5	16.463	100
	Subtotal	11.734	54,1	9.945	45,9	21.679	100

acumulación de excedentes y algunas formas de explotación minera (Fals Borda, 1994).

4 La encomienda regiró en Sogamoso durante la segunda mitad del siglo XVI (1540 – 1596).



1951	Área urbana	7.498	55,2	6.076	44,8	13.574	100
	Área rural	8.040	51,9	7.463	48,1	15.503	100
	Subtotal	15.538	53,4	13.539	46,6	29.077	100

Fuente: elaborado por el autor, con base en la información del DANE, 2012.

La figura 3 muestra el comportamiento demográfico de Sogamoso durante el periodo 1905 – 1951. Pueden identificarse tres etapas: la primera (1905–1928), es una fase de crecimiento leve que se acentúa desde 1918; la segunda etapa (1928–1938), revela un descenso notable disminuyendo cerca de cuatro mil habitantes respecto al censo anterior; finalmente (1938–1951), constituye una etapa de recuperación en la que se logra superar en algo más de 3300 personas los registros del censo de 1928, más de dos décadas atrás.

¿A qué se debió el declive de la población durante el periodo 1928–1938? Es probable que el descenso en la población se explique por una tendencia migratoria de los boyacenses hacia otros departamentos (Tolima, Caldas, Cundinamarca, Santander y Antioquia) en busca de mejores oportunidades económicas (Fals Borda, 2006). Sin embargo, la migración no era un fenómeno nuevo para los sogamoseños, y tampoco se limitaba a la región andina. Según Camargo (1953), los sogamoseños en el siglo XIX desempeñaron un papel fundamental en la colonización de los llanos orientales y el crecimiento de la industria ganadera⁵.

Durante toda la primera mitad del siglo XX se evidencia el predominio de la granja aislada en Sogamoso a través de la mayoritaria población rural. No obstante, en la última década del periodo, se observa el ascenso de la tendencia contraria con el crecimiento de la ciudad, que en 1951 registra 13.574 habitantes, más del doble del censo de 1938; por su parte, la población del área rural presenta un descenso de más de 900 habitantes. Es decir, mientras en 1938 la población rural triplicaba a la urbana, trece años después, la diferencia entre ambas no supera las dos mil personas.

2.3 Paradigma tecnológico

¿Cuáles fueron las herramientas y las técnicas usadas que facilitaron el asentamiento chibcha en Sogamoso? Durante la época prehispánica, los chibchas manejaron un nivel instrumental limitado en la agricultura: palos escarbadores, macanas de piedra o hueso e inexistencia de arado. Los chibchas no mostraron mayores

⁵ Otra explicación complementaria podría encontrarse en el trabajo de Javier Guerrero (1991), según el cual, durante la década de 1930, los conflictos bipartidistas más agudos del país ocurrieron en los departamentos de Santander, Norte de Santander y Boyacá (aunque en este último, las confrontaciones ocurrieron especialmente en la zona esmeraldera y las actuales provincias del Norte y Gutiérrez).

avances tecnológicos en sus herramientas. El contacto con el conquistador permitió la incorporación del metal a las actividades agrícolas, a través del azadón y el arado rudimentario, que facilitaron la dura labor de roturar los campos. En ese sentido, la agricultura de fuego fue heredada de los ancestros indígenas, mientras el azadón y el arado fueron contribución del conquistador español (Fals Borda, 2006). Aparece entonces una característica que permanecerá vigente por mucho tiempo en nuestra sociedad: escasa creación y progresiva adaptación de tecnología foránea.

A mediados del siglo XX, en Boyacá se evidenciaban casos de agricultura de fuego y de mecanización; sin embargo, todavía se privilegiaba el uso del azadón y del arado rudimentario⁶.

2.4 Organización social

Dado el predominio de la granja aislada, la principal actividad económica desarrollada en Sogamoso fue la agricultura, aunque ya desde principios del siglo XX en la ciudad empezaron actividades industriales como el molino San Agustín, cuya inauguración (1907) causó sorpresa entre los lugareños (Archila Reyes, 2010).

Por otra parte, en la década de 1920 emerge una clase social que rápidamente buscará hacerse al control político de la ciudad: los obreros. Así lo sugieren varias evidencias: 1) el testimonio de Ignacio Torres Giraldo,⁷ en cuyos archivos personales figura una “Federación Obrera”, con sede en Sogamoso (Uribe, 1994); 2) unos años más tarde, en julio de 1932, se creará la Caja de Ahorros del Círculo de Obreros⁸; y 3) el testimonio de Fernando Camargo Angulo (1962), quien narra los acontecimientos de 1935, cuando los obreros alcanzaron el control político del concejo municipal (aunque éste apenas duró seis meses).

En el ámbito comercial, el dinamismo económico había llevado a la creación del Banco de Sogamoso (el primer banco comercial creado en el departamento) a finales del siglo XIX⁹; en el año 1919, aparecerá el Banco del Centenario,

6 Otras herramientas utilizadas en el campo serán el machete, la pica, el rastrillo, la carreta y las “zorras” (pequeños vehículos de cuatro ruedas halados por uno o varios caballos).

7 (1893–1968) Reconocido líder de la izquierda política, quien fuera secretario general del Partido Comunista Colombiano y miembro del secretariado latinoamericano de la Internacional Comunista.

8 Video Bancos-SogamosoExcelsio, del Excelsio (Serie Historia de Sogamoso, No. 5 Bancos de Sogamoso), disponible en http://www.youtube.com/watch?v=DKLkPI_3OIA

9 El banco inició operaciones en octubre de 1882. Infortunadamente, dos años después será liquidado debido a que los billetes emitidos por la institución eran de “circulación territorial restringida, por lo cual los dividendos no son (fueron) de satisfacción de los accionistas” (Coy Montaña, 1990).



fundado con motivo de la conmemoración de los cien años de la obtención de la independencia en la región de Boyacá. Sin embargo, la inspiración patriótica no fue impedimento para que se fuera a pique en menos de diez años (Archila Reyes, 2010).

2.5 Mundo simbólico

Durante los siglos XIX y XX, en el país sobresalieron los estudios generacionales como forma de análisis de los cambios sociales, y se distinguen siete tipos de generaciones, ocurridas desde los tiempos de la Independencia: de los próceres, romántica, modernista, del Centenario, de los Nuevos, vanguardista, y social. Para el caso boyacense, se destacan los trabajos de Ocampo López (1997) en los cuales pueden distinguir los sogamoseños que pertenecieron a las mencionadas generaciones¹⁰.

Durante el periodo de vigencia de la generación del Centenario (1920-1940), Luis López de Mesa, inspirado en la obra de Armando Solano (1929), ofrecía una imagen sumisa del campesino boyacense, que gozaría de amplia aceptación:

El campesino de origen chibcha es más subordinado que el descendiente de panche o de calima... Lo más notorio de estas gentes (del centro) es su exquisita sociabilidad, afabilidad y cortesanía, virtudes que a veces se deforman hacia la hipocresía o el chisme social... Quizás el fondo taciturno de la raza (en lo que lo indígena prevalece sobre lo andaluz) se revela en el vestir de oscuro, en el hablar con suave entonación y ritmo lento, en asordar la risa y el llanto, en cultivar sus pasiones calladamente... Un hispano-chibcha tiene la psique como un bulbo de cebolla, que mientras más cortezas se le quitan más le aparecen en la intimidad y profundidad (Fals Borda, 1996, p. 78).

No obstante, por la misma época, la generación de los Piedracielistas (décadas de 1930 y 1940), con la obra de Camargo Pérez, planteaba una interpretación distinta. Camargo señalaba que en las crónicas de la época colonial a Sogamoso se le asignó el mote de *La Roma de los Chibchas* por su gran influencia teocrática, y en los escritos posteriores se cambió al de *La Ciudad del Sol*, en reconocimiento al significativo lugar espiritual de Sogamoso en la nación Chibcha, el compromiso

10 Aquí, con base en el trabajo de Ocampo López (1997), referimos a los sogamoseños destacados en las generaciones cuya vigencia está comprendida en el periodo de estudio, entre los años 1900 y 1950. Generación modernista (1880 – 1920): Temístocles Avella; Generación del Centenario (1920 – 1940): Edmundo Rico Tejada, Demetrio Salamanca, Horacio Isaza del Castillo; Generación de los Nuevos (1940 – 1960): Manuel González Martínez, Elvira Sarmiento de Quiñones, Héctor Moreno Díaz; Generación de los Piedracielistas (décadas de 1930 y 1940): Gabriel Camargo Pérez, Humberto Plazas Olarte y Guillermo Plazas Olarte.

con la independencia republicana y la importancia regional manifestada en la potencialidad comercial de la urbe (Camargo Pérez, 1934).

Poco antes del medio siglo, ocurren tres grandes acontecimientos para la región que fortalecerán la interpretación de Camargo sobre la importancia regional de Sogamoso: primero, con ocasión de los trabajos arqueológicos del Ministerio de Educación en 1944, son hallados el lugar exacto y los restos del antiguo Templo del Sol (destruido por españoles en 1537), así como de un cementerio indígena; segundo, la construcción e inauguración del aeropuerto Alberto Lleras Camargo (diciembre 8 de 1946, el primer aeropuerto en Boyacá); y tercero, el proyecto de instalación de la planta de la *Empresa Siderúrgica Nacional de Paz del Río* mediante la ley 45 de 1946 del Congreso de la República, que había definido como lugar de ubicación a Belencito, a tan solo seis kilómetros de distancia de Sogamoso, el núcleo urbano más cercano.

Pero la felicidad no es completa, y los últimos años de la década de 1940 fueron convulsionados. La aguda polarización de la época entre los partidos políticos tradicionales se manifestaba en las calles sogamoseñas, y alcanzó niveles dramáticos tras el asesinato de Gaitán (9 de abril de 1948, en Bogotá) (Vargas Izquierdo, 2011). Al año siguiente, la ciudad fue sancionada mediante el *Entredicho*¹¹, ante al predominio del partido liberal (Niño Porras, 2010)¹². Ese mismo año, muere abaleado en el Congreso de la República, el representante sogamoseño a la cámara por Partido Liberal, Gustavo Jiménez. En semejante contexto, el inicio de lo que se conoce en el país como el periodo de la Violencia (1948 a 1958), muchos sogamoseños se unirán a las guerrillas liberales localizadas en los Llanos Orientales (Franco Isaza, 1955), lo que tendría consecuencias en el crecimiento demográfico.

2.6 Relación B – Impacto de las culturas sobre los ecosistemas

A diferencia de la historia ambiental euroasiática, la adaptación de las comunidades indígenas a los ecosistemas del continente americano, no fue fácil. Mientras en Europa y en Asia fácilmente se domesticaron plantas (el trigo, la cebada, el centeno, la lenteja, y frutas y legumbres) y animales (cabras, ovejas, bueyes y caballos), en América resultó lenta y difícil la domesticación del maíz (base de la dieta alimentaria indígena); y en cuanto a los animales, el ganado vacuno había desaparecido en la última glaciación y la fauna existente no era adecuada para el trabajo agrícola (Ángel Maya, 1995).

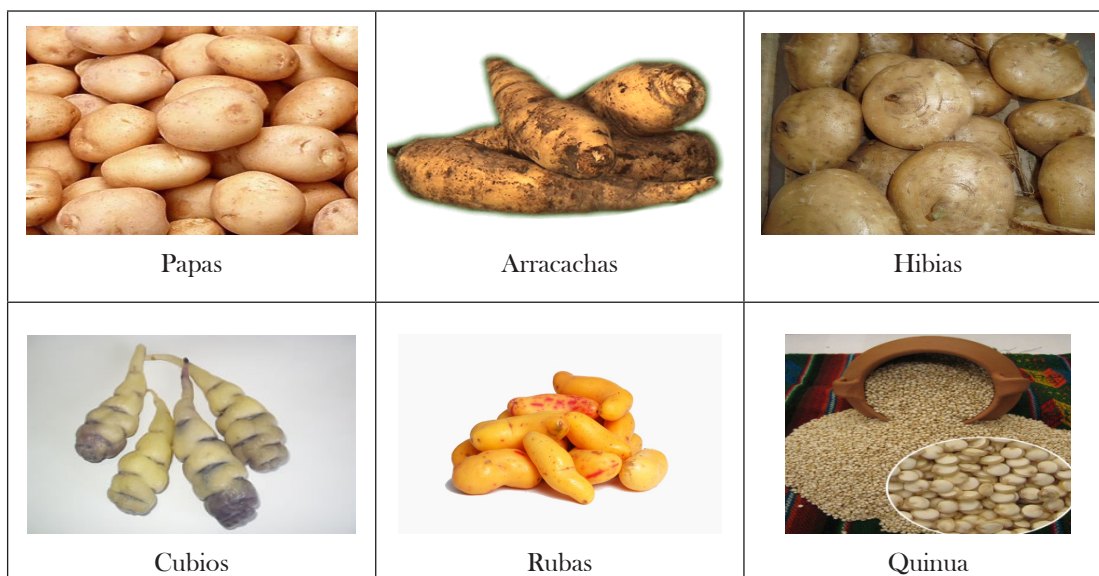
11 Decisión de las autoridades eclesiales que consistía en el cierre de los templos y la suspensión de los oficios religiosos por un periodo de tiempo determinado.

12 Debe mencionarse además que, durante mucho tiempo, el partido conservador ha dominado electoralmente en todo el departamento, excepto en la ciudad de Sogamoso, que debido a la superioridad del partido liberal, ha sido denominada La Plaza Roja de Boyacá.



Pese a las dificultades en Boyacá, las herramientas simples y la agricultura del fuego permitieron a los chibchas la domesticación y el cultivo de especies como el maíz y gran variedad de tubérculos como la papa, la arracacha, la hibia, los cubios, la ruba y la quinua (Fals Borda, 2006).

Figura 4. Especies domesticadas por los chibchas en Boyacá



Fuente: imágenes tomadas de <http://cundiboyacense.blogspot.com>, 2012.

Además del predominio de los cultivos de maíz y tubérculos, Sogamoso conservará su importante papel en el ámbito regional. En la época prehispánica, constituía el centro religioso más importante de la cultura chibcha; durante la Colonia, tuvo reconocimiento por su rica producción de bienes y servicios; y en la vida republicana se convirtió en la capital de la provincia de Sugamuxi (centro de acopio y de servicios de los 13 municipios vecinos). En la primera mitad del siglo XX, la ciudad desarrollaba un intenso comercio con los departamentos de Santander y Norte de Santander (a través de la vía hacia Duitama, capital de la provincia del Tundama), con las capitales del departamento y del país, Tunja y Bogotá (a través de una misma vía) y con el departamento de Casanare (vía al municipio de Aguazul y a Yopal, capital del departamento)¹³.

13 Debido a su destacado papel regional, las innovaciones tecnológicas llegan desde el interior del país con relativa rapidez. Por ejemplo, la bicicleta y la máquina de escribir fueron vistos por primera vez en 1895. A su vez, los símbolos de la modernización tecnológica en transportes hacen su aparición en las primeras tres décadas del siglo XX: el automóvil en 1909 (Coy Montaña, 1990), el avión en 1923 (Plazas Olarte, 1961) y el tren en 1931 (Coy Montaña, 2008).

2.7 Relación C – Némesis de la naturaleza

Pero hay un hecho que ha sido minimizado por los principales historiadores de Sogamoso, Gabriel Camargo, Alberto Coy y Jaime Vargas. El primero de ellos, Camargo, identificó y analizó tempranamente el problema en la década de 1930, pero en sus obras posteriores no se volvió a mencionar. Coy, debido a la forma cronológica de su obra, solo hace menciones aisladas. Y Vargas no hace referencia alguna.

A mediados de la década de 1930, Camargo (1934) afirmaba lo siguiente:

Uno de los problemas más serios que en todos los tiempos ha preocupado a la ciudad de Sogamoso, tal vez el de mayor importancia para la vida material del pueblo, es un problema compuesto que tiene dos incógnitas de sentidos bien opuestos; necesidad de agua es la una, abundancia de agua es la otra, y ambas son originadas por las mismas circunstancias; la falta de estaciones fijas y las condiciones hidrográficas del suelo. (p. 61)

Según Camargo, en las temporadas de lluvia la región sufría grandes inundaciones que ocasionaban la pérdida de cosechas; y, por el contrario, en verano, los caudales de los ríos disminuían considerablemente, y la falta de agua terminaba perjudicando a los agricultores. A finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, son tres los ríos que impactan la vida citadina de Sogamoso: el río Chicamocha (también llamado Grande o Sogamoso) al norte de la ciudad; el río Chiquito al suroccidente; y el río Monquirá, que por entonces constituía el límite sur de la ciudad.

En la obra de Coy puede rastrearse el tema, y encontrar que pese a la riqueza hídrica del municipio y a la existencia de diversas fuentes de agua, ya identificadas en el año 1897¹⁴, en tiempos de verano el recurso escaseaba. Los primeros registros datan de 1878, cuando señores de alta posición social propusieron un proyecto de canalización; dos años más tarde, se crea la **Junta de Canalización**, que adquiere herramientas para la obra gracias a las contribuciones hechas por “los propietarios más notables de los predios anegadizos más afectados”. Infortunadamente no hay información específica sobre si la canalización se haría para los tres, dos, o uno de los ríos en cuestión. En el mes de febrero de 1882, la población dirige una misiva al Congreso de la República solicitando recursos financieros para la canalización del río Monquirá (Coy Montaña, 1990).

14 Las fuentes de agua disponibles a finales de siglo XIX son la de Conchucua, Los Alisos, La Sierra, Malpaso, Toruyutá, La Pilita y El Chorro.



En abril de 1882, se iniciaron los trabajos de construcción del camellón del río Grande (Chicamocha o Sogamoso), al norte del municipio. Dos años más tarde, “con el fin de traer agua a la población el Dr. Bruno Baracaldo Cortés propone que se rompa la roca de Malpaso, para darle salida a una vertiente abundante que allí existe, este proyecto no se realizó”. En mayo de 1885, los problemas persisten y, tras un fuerte aguacero, se inunda el valle, y muere un niño.

A finales de 1886, el Estado, mediante la Ley 55 que autoriza la concesión para el desagüe del Lago de Tota, dispone exceptuar por lo menos 30000 pies cúbicos diarios para el uso de los centros poblados del valle de Sogamoso (Amaya Ramírez & Jaramillo C., 1937). Pese a la ley, al año siguiente se hace necesario un nuevo esfuerzo de la comunidad, que conforma la Sociedad Lasprilla para dotar a Sogamoso de agua, pero desde una fuente hídrica diferente: el río Monguít. Las obras empezaron, pero no se terminaron. En febrero de 1888, se logra hacer llegar el agua a la plaza principal, y diez años después, a finales de 1899, se retoma el proyecto de la Sociedad Lasprilla, logrando avances significativos que serán truncados por la Guerra de los mil días (1899 – 1902) (Coy Montaña, 1990).

En febrero de 1905, la ciudad se quedaría sin agua (Coy Montaña, 1990). Finalmente, solo hasta el año 1926 se vuelve a mencionar el asunto, cuando se anuncia la llegada de una comisión de la Cámara de Representantes para abordar el problema. Pocos días después también arribaron delegaciones (administrativa y técnica) para la construcción de la vía del Ferrocarril del Nordeste, que seguirá la hoya del río Chicamocha y prestará valiosa colaboración en la contención del río, aunque no será suficiente (Camargo Pérez, 1934).

Pese a los tropiezos, Sogamoso progresivamente mejoraba la administración del recurso hídrico: a principios del siglo XX, aprovechando la fuerza hidráulica del río Chicamocha, se instala el equipo que proveerá el alumbrado público, inaugurado el 20 de julio de 1916; por otra parte, la administración municipal había logrado construir un acueducto y prestaba directamente el servicio desde el año 1939:

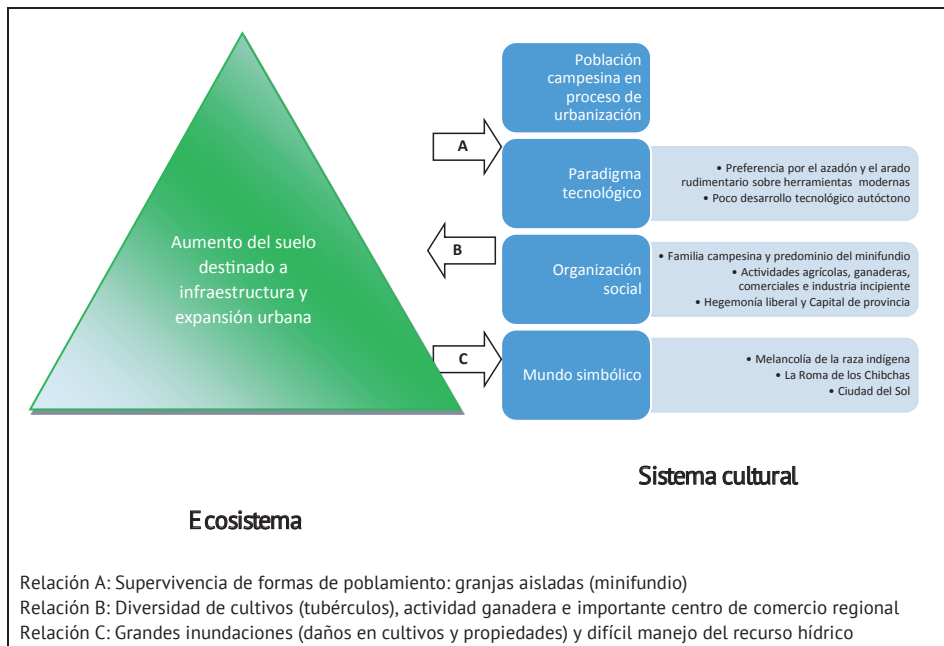
Una máquina “Pelton” de 150 kilovatios, montada en los “Molinos de Tópaga”, y un acueducto derivado a zanja abierta, desde las cabeceras del río Monguít, proporcionaban luz al pequeño “Casco Urbano”, con unas cuantas bombillas instaladas en rústicos postes de eucalipto y dejaban caer delgados hilos de agua a 350 “Casas principales”, pues muchos parroquianos debían surtirse, aún, del líquido elemento, en las fuentes naturales de “Conchucua” y de “Malpaso”, y también en las “Albercas” y en la “Pilita de la Unión” (Centro de Historia de Sogamoso, 2010, p. 14).

Sin embargo, en la prestación de ambos servicios públicos, luz y acueducto, se presentaban inconvenientes tanto en la calidad como en la cobertura, generando cierto malestar en la ciudadanía: en el caso del sistema eléctrico, además de los continuos los apagones, se consideraban altas las tarifas (Coy Montaña, 2008); y en cuanto al acueducto, como se indica arriba, no llegaba la cantidad de agua suficiente, la cobertura era mínima y, en consecuencia, era excluyente.

Conclusiones

En la figura 5, siguiendo la metodología de Ángel Maya, se sintetizan los resultados de la investigación:

Figura 5.: Relaciones ambientales entre Ecosistema y Cultura, área urbana de Sogamoso, hasta 1950



Fuente: Elaborado por el autor con base en Ángel Maya, 2013.

La sociedad requiere formas de aproximación a la realidad que nos permitan comprender, de manera profunda e integral, los retos y desafíos que tenemos frente: hasta la primera parte del siglo XX, antes de la llegada de la gran industria, la cultura sogomoseña, entendida como estrategia de adaptación frente a la naturaleza, que se manifiesta en su demografía, su plataforma tecnológica, en sus formas de organización social y en sus representaciones simbólicas, en-



frentaba serios problemas ambientales y, como lo muestra la investigación, no permitió un manejo satisfactorio del recurso hídrico.

En cuanto al comportamiento demográfico, el antiguo patrón de poblamiento boyacense (granja aislada), que logró sobrevivir a los esfuerzos de la corona española por concentrar la población indígena, se debilitó en la década de 1940, debido al notorio crecimiento urbano, en detrimento de la población campesina.

Respecto a la plataforma tecnológica, pese a los avances en la agricultura, todavía a mediados del siglo XX predominaba el uso del azadón y del arado rudimentario; estas herramientas (que incorporan el metal a las labores del campo) fueron asimiladas gracias a los conquistadores; lo anterior denota escasa creación y progresiva adaptación de tecnología foránea.

Por otra parte, de manera paralela, la fuerte tradición campesina persistirá (principalmente con cultivos de maíz y tubérculos y actividad ganadera) y el crecimiento de la ciudad demandará cada vez más espacio, lo que facilita que Sogamoso conserve su papel privilegiado en el comercio regional como centro de acopio y servicios para municipios vecinos (Provincia de Sugamuxi). Sin embargo, debe recordarse que del dinamismo de la industria y de los sectores comercial y financiero de finales siglo XIX y principios del XX (que creó las primeras entidades financieras del país), sólo la industria local logró apenas sobrevivir, pues los primeros bancos fracasaron.

También en el mundo simbólico de los sogamoseños ocurre un cambio significativo que precede las grandes transformaciones de las décadas posteriores. De la sumisión, melancolía y retraimiento atribuidos por los analistas generacionales del Centenario (1920 – 1940), se da paso al enaltecimiento del pasado chibcha, del compromiso republicano y el promisorio desarrollo urbano que pregonan los poetas piedracielistas (décadas de 1930 y 1940).

El final de la primera mitad del siglo XX deja en la ciudad un sabor agridulce. Sogamoso llega a la mitad del siglo XX con una inmensa expectativa generada por tres grandes acontecimientos: el descubrimiento arqueológico del Templo del Sol, la construcción e inauguración del aeropuerto Lleras Camargo, y el proyecto industrial de APDR. Esto ocurre cuando Sogamoso todavía no logra resolver exitosamente su relación con el agua, pese a su diversidad de fuentes hídricas.

Entre los años 1878 y 1939, se cuentan al menos diez iniciativas (ocho ciudadanas y dos del gobierno nacional) que pretendían, por un lado, dotar de agua a la ciudad, y de otro, canalizar los ríos cercanos para contener desbordamientos; no obstante todas fracasaron, sin importar cual fuera la fuente hídrica escogida (río

Monquirá, río Chicamocha, río Monguí, Fuente de Mal Paso o Laguna de Tota). A finales de la década de 1930, los agricultores sogamoseños son afectados por inundaciones en invierno o por sequía en verano; y en la ciudad, el acceso al agua es insuficiente y excluyente.

Referencias

- Alcaldía de Sogamoso. (2007). *Diagnóstico Plan de Desarrollo*. Sogamoso: Departamento Administrativo de Planeación Municipal.
- Amaya Ramírez, G., & Jaramillo C., J. M. (1937). *Compilación sobre aguas. Disposiciones sobre aguas de uso público*. Bogotá: Ministerio de Agricultura y Comercio.
- Ángel Maya, A. (1995). *La fragilidad ambiental de la cultura*. Bogotá: IDEA, Universidad Nacional de Colombia.
- _____. (1998). *El retorno a la tierra: introducción a un método de interpretación ambiental*. Bogotá: Ministerio de Educación, Ministerio del Medio Ambiente, Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales IDEA.
- Archila Reyes, J. (2010). La industria molinera en Sogamoso. En A. Coy Montaña, *De todo como en botica* (pp. 157-158). Sogamoso: Alcaldía de Sogamoso, Centro de Historia de Sogamoso.
- _____. (2010). Las instituciones bancarias en Sogamoso. En A. Coy Montaña, *De todo como en botica* (pp. 175-176). Sogamoso: Alcaldía de Sogamoso, Centro de Historia de Sogamoso.
- Bonnett Vélez, D. (2008). Factores de agregación de la población indígena en la jurisdicción de Tunja, 1750 - 1800. En J. Guerrero Barón, & O. Y. Acuña Rodríguez, *Boyacá: región y conflicto* (pp. 11-31). Medellín: La Carreta Editores.
- Camargo Angulo, F. (1962). *El único concejo municipal con mayoría obrera en Colombia y en la ciudad de Sogamoso - 1935*. Bogotá: Minerva.
- Camargo Pérez, G. (1934). *Geografía histórica de Sogamoso*. Sogamoso: Sugamuxi.
- _____. (1953). *El blasón de Sogamoso*. Tunja: Imprenta del Departamento.
- _____. (1961). *Del barro al acero. Evolución socio-histórica de un pueblo colombiano*. Tunja: Imprenta del Departamento de Boyacá.



- Centro de Historia de Sogamoso. (2010). *Sogamoso 1810-2010 Bicentenario*. Sogamoso: Centro de Historia de Sogamoso.
- Coy Montaña, A. (1990). *Anales de Sogamoso*. Sogamoso: SENA Regional Boyacá.
- _____. (2008). *Sogamoso y su historia*. Sogamoso: Centro de Historia de Sogamoso.
- _____. (2010). *De todo como en botica*. Sogamoso: Alcaldía de Sogamoso, Centro de Historia de Sogamoso.
- DANE. Resultados de los censos de población colombiana de los años 1905, 1918, 1928, 1938 y 1951.
- Fals Borda, O. (1994). *Historia de la cuestión agraria en Colombia*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- _____. (1996). *Región e historia. Elementos sobre ordenamiento y equilibrio regional en Colombia*. Bogotá: Tercer mundo editores, IEPRI, Universidad Nacional de Colombia.
- _____. (2006). *El hombre y la tierra en Boyacá. Bases sociológicas e históricas para una Reforma Agraria*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Fonseca, H. (2007). Sogamoso. En M. Hermelin, *Entorno natural de 17 ciudades* (pp. 319-332). Medellín: Sociedad Colombiana de Geología; Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales; Universidad EAFIT.
- Franco Isaza, E. (1955). *Las guerrillas del llano: testimonio de una lucha de cuatro años por la libertad*. Caracas: Editorial Universo.
- Guerrero Barón, J. (1991). *Los años del olvido. Boyacá y los orígenes de la violencia*. Bogotá: IEPRI, Universidad Nacional de Colombia, Tercer Mundo Editores.
- Montaña de Silva, L. (1970). *Mitos y leyendas tradicionales del Folclor del Lago de Tota*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Niño Porras, M. (2010). El Entredicho: ¿una acción religiosa o política? En: A. Coy Montaña, *De todo como en botica* (pp. 100-105). Sogamoso: Alcaldía de Sogamoso, Centro de Historia de Sogamoso.

Ocampo López, J. (1997). *Identidad de Boyacá*. Tunja: Secretaría de Educación de Boyacá.

Plazas Olarte, G. (1961). *Sugamuxi, Crónicas y Leyendas*. Bogotá: Imprenta de las Fuerzas Militares.

Solano, A. (1929). *La melancolía de la raza indígena*. Bogotá: Colombia.

Uribe, M. T. (1994). *Los años escondidos. Sueños y rebeldías en la década del veinte*. Bogotá: CESTRA, CEREC.

Vargas Izquierdo, J. (2011). *Temas y personajes de la Sogamoseñidad*. Tunja: Consejo editorial de autores boyacenses.